

**LA ENSEÑANZA DE LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y AUDIOVISUAL: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE**

**THE TEACHING OF COMMUNICATION FOR SOCIAL CHANGE IN THE TRAINING OF STUDENTS OF SOCIAL AND AUDIOVISUAL COMMUNICATION: THE CASE OF THE UNIVERSITY OF CHILE**

**Raúl Rodríguez Ortiz**

Universidad de Chile  
ORCID: 0000-0003-2223-3465  
[raul.rodriguez@u.uchile.cl](mailto:raul.rodriguez@u.uchile.cl)

Para citar este artículo:

Rodríguez, R. (2020). La enseñanza de la Comunicación para el Cambio Social en la formación de estudiantes de Comunicación Social y Audiovisual: el caso de la Universidad de Chile. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(1), 26-58. <http://doi.org/10.25267/COMMONS.2020.v9.i1.2>

Fecha de recepción: 12/07/2019. Fecha de aceptación: 19/12/2019

**Resumen**

El artículo es un estudio de caso que describe de qué manera se incorpora y se enseña la Comunicación para el Cambio Social a los futuros comunicadores de las carreras de Periodismo y Cine y Televisión del Instituto de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. A través de la revisión de programas de los cursos de Formación Básica (FB) en Comunicación y Formación Especializada (FE) de ambas carreras, las memorias de título y cuestionarios a docentes, se evaluó el nivel de enseñanza y el enfoque en relación con los perfiles de egreso, que en conjunto proponen un profesional crítico. El estudio demuestra que la Comunicación para el Cambio Social se ha hecho un espacio dentro del currículo, sin embargo, es una formación complementaria y no troncal, o prioritaria del plan de formación, desaprovechando así la posibilidad de elaborar un currículo realmente crítico y con mayor grado de vinculación social.

**Palabras clave**

Comunicación para el cambio social, comunicación participativa, comunicación de apoyo al desarrollo, comunicación comunitaria, Chile

**Abstract**

*The article is a case study that describes how the communication for social change is incorporated and taught to future communicators in the journalism and film and television careers of the Institute of Communication and Image the University of Chile. Through the program review of the basic training courses in communication and specialized in both careers, thesis reports, and questionnaires to teachers, the level of education was assessed and the approach on relation to the graduation profiles proposed like a critical professional. The study demonstrates that communication for social change has become a space within the curriculum, however, it is complementary and non-core or priority of the training plans, missing out on a critical curriculum and with greater degree of social bonding.*

**Keywords**

*Communication for Social Change, Participatory Communication, Development Support Communication, Community Communication, Chile*

## 1. Introducción

A propósito de los objetivos de educación para el desarrollo sostenible, considerados en la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030<sup>1</sup> de la ONU, y en particular la Agenda de Educación 2030 coordinada por la Unesco, se plantea explorar y describir de qué forma se enseña la Comunicación para el Cambio Social (CCS) a estudiantes de comunicación social y audiovisual de la Universidad de Chile.

Esto incluye varios desafíos a nivel global y local, entre ellos, comprender las transformaciones de la educación superior, tal como lo entiende la Unesco:

Los sistemas educativos deben ser pertinentes y adaptarse a los mercados laborales en rápida evolución, los avances tecnológicos, la urbanización, la migración, la inestabilidad política, la degradación ambiental, los riesgos y desastres naturales, la competencia por los recursos naturales, los desafíos demográficos, el aumento del desempleo en el mundo, la persistencia de la pobreza, la desigualdad creciente y las amenazas cada vez mayores a la paz y la seguridad. (Unesco, 2015: 26)

Esto demanda, sin duda, un estudiante conocedor de su contexto y un profesional crítico, consciente de estos riesgos y obstáculos, como también con un compromiso social por el cambio hacia un desarrollo armónico y sustentable de los recursos.

### 1.1. La comunicación en un plan de formación

En nuestro campo latinoamericano se requiere valorar las convivencias disciplinares que se dan entre la Comunicación y las Ciencias Sociales y Humanas, como en saber provocar la naturaleza interdisciplinar de la comunicación incorporando la tradición de la Comunicación Alternativa y más reciente de la Comunicación para el Cambio Social (CCS).

---

1. Por ejemplo, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS) busca “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. Esta “Educación para Todos” tiene varias metas asociadas, entre ellas la 4.7 que pretende garantizar que los estudiantes en todos los niveles adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible.

Para ello es preciso discutir sobre la historia de la Comunicación como campo, al menos con una actitud y pluralidad epistemológica que considere el giro crítico latinoamericano desde fines de la década de los 50 del siglo pasado, cuando Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave y Antonio Pasquali, entre otros, denuncian la “influencia general de los modelos foráneos” (Beltrán, 1985), principalmente de la investigación norteamericana *neutral* en comunicación social. Además de las denuncias a la concentración de la propiedad de los medios, a los monopolios nacionales y transnacionales, así como a los compromisos políticos de los mismos investigadores, etc.

Este giro se va expresando en varios ejes de discusión, algunos de los cuales ya venían dándose desde fines de los 40 con la práctica misma de la Comunicación Alternativa promovida por las radios mineras en Bolivia y católicas en Colombia y Brasil. Hoy, muchas de estas preocupaciones del pensamiento crítico siguen vigentes: la cuestión nacional y continental; lo rural y lo urbano; la tradición y la modernidad; la memoria y la identidad; los sujetos, la educación y sus ciudadanías; y el papel de los intelectuales y las instituciones en este proceso (Beltrán, 1985; Barbero, 1987; Williams, 2004; Stuart Hall, 2014).

## 1.2. Hacia la Universidad de Chile

Esta mirada crítica desarrollada en Chile durante los años 60 se expresó con mayor vigor desde finales de los 70 en dictadura, atendiendo paulatinamente al nuevo contexto y a la emergencia de variadas experiencias de comunicación y medios alternativos (Sáez & Iturriaga, 2018). Estas, sin embargo, tras el retorno de la democracia fueron víctima de una estrategia de desmovilización social de parte de la clase política gobernante (Bresnahan, 2009). No fue sino hasta inicios de la presente década cuando se reactiva la Comunicación Alternativa a raíz de los movimientos sociales (post terremoto, educativos, socioambientales, etc.) y las políticas neoliberales del primer gobierno de derecha en 50 años.

Con ello, también la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile comenzó a aproximarse a este campo, tanto en la investigación (de libertad de expresión y concentración de medios —desde 1999— y marcos regulatorios de la radio comunitaria —desde el 2005— sumando paulatinamente televisión comunitaria,

ciudadanía digital, movimientos sociales y políticas de comunicación, etc.), como en la docencia y currículo (con la incorporación en 2010 del curso “Medios Comunitarios” en el quinto y último año de la carrera, y una reforma curricular puesta en marcha en 2016, que define una formación más robusta en comunicación social, incluyendo, de manera formal pero complementaria, la Comunicación Alternativa y para el Cambio Social). A esto se suma el activismo de un grupo de académicos y la experiencia de Comunicación Alternativa de la radio comunitaria de la Escuela de Periodismo, que nació el 2005, pero que comenzó su auge, a contar del terremoto de 2010, coincidiendo con la rearticulación de los medios comunitarios, populares y alternativos en el nuevo contexto político social en Chile.

Debido a esto analizaremos la enseñanza de la Comunicación para el Cambio Social en la formación de estudiantes de comunicación social y audiovisual del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile (ICEI), principal universidad pública del país y polo de interés de la investigación, docencia y extensión en Comunicación Alternativa en la última década en Chile.

## 2. Marco teórico

La tradición latinoamericana ha sido rica en posturas críticas vinculadas ampliamente a la Comunicación Alternativa, como un campo que aglutina a otras formas de comunicación para una *sociedad otra*. Desde la década de los 40 se comienza a dar una práctica comunicativa transformadora, desde abajo o desde la base popular, que se propone disminuir las tasas de analfabetismo o servir de instrumento de clase, tal como ocurrió con las experiencias de radios sindicales de Bolivia.

Desde los 50, en tanto, esta praxis se convertirá también en una disputa teórico-política entre el llamado “paradigma de la modernización” y el “paradigma participativo”. El primero promovido por la investigación estadounidense (Everett Rogers, Wilbur Schramm, etc.), que entendía a los medios como herramienta de difusión o propaganda para introducir los cambios y modificar aquellas mentalidades premodernas de los países del Tercer Mundo. Frente a este modelo de comunicación vertical y de pasivos receptores de mensajes se opone:

Un tipo de comunicación dialógica y participativa en el cual la población de nuestros países se convierte en el actor principal de su propio desarrollo y por consiguiente en la fuente de los mensajes o, por lo menos, en una interlocutora en pie de igualdad. (Bordenave, 1975: 42)

Este cambio, que implica modificaciones en los objetivos y en las formas de la comunicación, pone en el centro a la comunidad y las decisiones que ella toma para su propio desarrollo. En el paradigma participativo “el centro de atención es el empoderamiento de los ciudadanos y su participación activa en la identificación de problemas, el desarrollo de soluciones y la implementación de estrategias” (Tufte & Mefalopulos, 2009: 7).

Así nacen alternativas de comunicación que emergen de las luchas sociales anticoloniales y antidictatoriales del Tercer Mundo, según Gumucio-Dagron (2011: 28), las que tienen su referente en la teoría de la dependencia<sup>2</sup> :

Estos modelos promueven cambios sociales colectivos antes que individuales, y acciones de comunicación *desde* las comunidades y no para las comunidades. La participación de los actores involucrados es esencial en las propuestas de comunicación para el desarrollo, alternativa y participativa, que son las expresiones más reconocidas de la Comunicación para el Cambio Social.

### 2.1. Aportes a la CCS: Comunicación Alternativa, para el desarrollo y participativa

Fernando Reyes Mata (1983) explica que dentro de la Comunicación Alternativa se sitúan todas las expresiones de comunicación en respuesta al sistema dominante, que permita la liberación de los pueblos oprimidos a través de una democracia efectiva. La Comunicación Alternativa se nutre de la Economía Política de la Comunicación, que pone su acento en la praxis o en la unidad entre investigación y acción, y en la resistencia, con fines de transformación social frente a las desigualdades del sistema. En la tradición latinoamericana destacan Pasquali (1972), Beltrán (1976), Simpson Grinberg (1986) y Mattelart (2010), mientras en la trayectoria europea están Garnham (1990), Murdock (2000) y Downing (2001), entre otros.

---

2. Un grupo de investigadores y académicos de América Latina comenzó a cuestionar en la década de los 60 esta noción de desarrollo de posguerra y la visión economicista del mismo (Tortosa, 2009). El brasileño Fernando Enrique Cardoso, el argentino Raúl Prebisch y los chilenos Enzo Faletto y Osvaldo Sunkel plantean el enfoque alternativo de la teoría de la dependencia, cuyo análisis se basa en que el subdesarrollo es producido por las relaciones históricas de dependencia de los países pobres de los ricos e industrializados.

Los estudios culturales, de corte postmarxista y orientados también a la transformación, serán otra influencia para la Comunicación Alternativa, sobre todo con el giro culturalista que hace América Latina desde los años 80. Influenciados por Antonio Gramsci permitirá a autores europeos, como Raymond Williams (1994) y John Stuart Hall (2014), y latinoamericanos, como Jesús Martín Barbero (1987) y Néstor García Canclini (1988), principalmente, revalorizar las experiencias de cultura popular, descubrir nuevas dimensiones sobre las formas de resistencia y resignificación de los mensajes de parte de las audiencias, y analizar la relación entre lo culto, lo popular y lo masivo (Barranquero & Sáez, 2012).

Mientras, la comunicación para el desarrollo si bien se remonta a la década de los 40, es desde los años 60 motivo de reflexión y sistematización. Este enfoque promueve proyectos transformadores desde la práctica de la comunicación, orientados al diseño, ejecución y evaluación de estrategias de cambio social, desde el campesinado y otros actores relegados del proceso modernizador. Bajo el alero principal del Departamento de Apoyo al Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y otras instituciones de cooperación internacional, estas iniciativas nacen como respuesta a los problemas humanos asociados al modelo de modernización y a las acciones de la Alianza para el Progreso en Latinoamérica<sup>3</sup>.

Reivindicando el potencial y valor de la agricultura campesina, desde 1972, Manuel Calvelo plantea un modelo alternativo de comunicación, en el cual el receptor pasivo del modelo clásico de emisor-medio-receptor se transforma en un interlocutor activo del proceso comunicativo. Aun cuando el desafío es mayor, ya que:

El límite fundamental de la Comunicación para el Desarrollo se encuentra en el nivel de formación y compromiso de aquellos que, al menos supuestamente, la deciden y la practican. La función concreta y básica de este Comunicador consiste en la producción y reproducción de mensajes que contribuyan al proceso de desarrollo planteado. (Calvelo, 2015: 27)

---

3. Con un enfoque reformista y como un contrapeso a la revolución cubana, este fue un programa de ayuda económica, política y social de EE.UU. que consideró la inversión de 20.000 millones de dólares en casi una década (1961-1970), en las áreas agraria, educativa y de planificación económica y social, etc.

Estos proyectos de comunicación para el desarrollo que se realizaron, sobre todo en el área rural, en Chile, Perú, México, Nicaragua, Cuba, Paraguay, Brasil, Argentina, Mali, Corea y China, entre otros, mediante iniciativas de la FAO, comenzaron a utilizar la comunicación como una forma de superar su situación de dependencia y una expresión contra la cultura hegemónica. Ya desde la década de los sesenta, Luis Ramiro Beltrán (1981), Juan Díaz Bordenave (1975), Paulo Freire (1970) o Mario Kaplún (1985) fueron contribuyendo a sistematizar estas primeras experiencias y criticaron el carácter vertical, economicista y etnocéntrico de los programas de ayuda de EE.UU. Esto impulsó el análisis de los sistemas nacionales de comunicación para pensar un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación hacia 1980. Sin embargo, este influjo democratizador chocó con las dictaduras militares que estaban en gran parte de América Latina.

Entendida también como una alternativa a la comunicación masiva, la comunicación comunitaria, que es pensada más teóricamente en la década de los 90, es definida como aquellos procesos y experiencias de comunicación de comunidades organizadas, las que, a través del diálogo y la participación, comparten y producen cooperativamente el conocimiento en relación con su realidad local, territorial o de intereses.

Gabriel Kaplún (2007) expone que desde los años sesenta la comunicación ha estado poblada de diversos apellidos; todos, de alguna manera, relacionados entre sí, como ocurre con lo comunitario, que se vincula con un enfoque participativo y de desarrollo. Lo que está claro es que “lo comunitario aparece ahora como un modo de pensar los procesos de cambio social profundo y, a la vez, democrático, de abajo hacia arriba” (Kaplún, 2007: 314). Para él, lo comunitario toma fuerza, ya que es una manera de pensar otra sociedad posible más allá de la relación entre el estado y el mercado.

Con el fin de las dictaduras en el cono sur, la Comunicación para el Cambio Social surge a fines del siglo pasado como un cuerpo teórico reorganizado que rescata y profundiza en las propuestas del campo de la Comunicación Alternativa, de la Comunicación para el Desarrollo y la Comunicación Participativa y Comunitaria.

Para Gumucio-Dagron, la CCS “ha heredado la preocupación por la cultura y por las tradiciones comunitarias, el respeto hacia el conocimiento local, el diálogo horizontal entre los expertos del desarrollo y los sujetos del desarrollo” (Gumucio-Dagron, 2011: 37). De esta manera cuestiona el concepto de desarrollo que no contemple la participación de los más afectados, pobres o aislados.

En el contexto por resignificar y resituar el concepto de desarrollo como un cambio social transformador, en lo social, económico, cultural y político, emerge la CCS para pensar y desatar otro proceso de desarrollo (Alfaro, 1993).

La vigencia de esta perspectiva crítica asociada a la transformación como eje, a la participación y diálogo como herramienta, y a la puesta en común de distintos saberes y la co-construcción del conocimiento, posibilita pensar en las Epistemologías del Sur (Sousa Santos & Meneses, 2014), ya que éstas tensionan y disputan no solo las formas de conocer de los modelos dominantes, sino también de los modelos comunicacionales posibles para estos procesos de cambio.

## 2.2. La educación y comunicación transformadora en Chile

En el caso de Chile, la Declaración de Bolonia (1999), que dio paso en Europa al proceso Bolonia o Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), cobra sentido a través del proyecto Tuning<sup>4</sup> (2005), ideado para concebir nuevas políticas de educación superior, en el marco del mercado global, que atiendan a las estructuras y el contenido de los estudios. La renovación curricular que estaba promoviendo el Ministerio de Educación en Chile se enlazó oportunamente con los cuatro ejes del proyecto: 1) competencias (genéricas y específicas); 2) enfoques de enseñanza, aprendizaje y evaluación; 3) créditos académicos; y 4) calidad de los programas (Argüelles, 2009).

A esto se sumó posteriormente el Sistema de Créditos Transferibles para Chile (SCT-Chile), siguiendo el Sistema Europeo de Transferencia de Créditos (ECTS), un modo, entre otros objetivos, de medir el tiempo que toma un estudiante para el logro de las competencias establecidas en una actividad curricular.

---

4. Proyecto Tuning América Latina. Disponible en <http://www.tuning.unideusto.org/tuningal/>

Sin embargo, a 20 años de la Declaración y posteriores comunicados, desde Praga (2001) hasta Bucarest (2012), el avance de la mercantilización y privatización de la educación ha puesto en entredicho este modelo educativo, como sostiene Bianchetti: “Estamos vivenciando una verdadera quiebra paradigmática en el proceso de trabajo de los docentes, en la formación de los alumnos y en el propio ser/hacer de la institución universidad” (Bianchetti, 2016: 71). Esto en camino, sostiene el autor, de la institucionalización de un espacio mundial de la educación superior, con una estrecha relación entre la universidad y la empresa.

En el caso de la Universidad de Chile, en 2018 actualiza su modelo educativo definiendo principios orientadores, como la formación integral de personas, la pertinencia educativa, la equidad e inclusión, y la calidad educativa.

Aun cuando estos principios orientadores deben enlazarse con el sistema de educación superior de Bolonia, el modelo educativo intenta ser fiel a la historia de la universidad y su misión como entidad pública, abrazando la diversidad, la inclusión y la calidad:

Tanto las demandas ciudadanas —que han impulsado en gran medida las iniciativas de reforma a la educación superior en el país— como el consenso alcanzado por organismos internacionales desde distintas perspectivas hacen un llamado a las universidades a fortalecer la equidad y la calidad en contextos de inequidad social. (Universidad de Chile, 2018: 14)

Si ya indicábamos en el primer apartado las razones para justificar el estudio, aquí debemos explayarnos sobre la mayor reflexión teórico-práctica en torno al campo de la Comunicación Alternativa, comunitaria y participativa que se da en el Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile en la reciente década.

Aunque es posible rastrear en Chile una temprana investigación en comunicación en el periodo 1930-1973, la que sistematizan Gizelle Munizaga y Anny Rivera (1983), es sobre todo a partir de las décadas de 1970 y 1980 que se consolida un análisis crítico y propiamente comunicacional, de la mano del giro latinoamericano que venía desde fines de los 50, según señala Ossandón (2014: 2):

Estos estudios se desenvuelven dentro de la atmósfera provocada por nuevos desarrollos teóricos: el 'dependentismo' en el ámbito de las ciencias sociales; el 'liberacionismo' en educación, teología y filosofía; el impacto del 'estructuralismo' y de la semiología; la renovación del marxismo; una primera aproximación a la Escuela de Frankfurt, entre otros desarrollos.

Es en este contexto de dictaduras militares que “se produce la mayor cantidad de experiencias y elaboración teórica sobre Comunicación Alternativa, con varias compilaciones destacadas al respecto (Reyes Matta, 1983; Simpson Grinberg, 1986; CLACSO-Felafacs, 1987, entre otros)” (Sáez & Iturriaga, 2018: 149). A su vez, la década de los 80 sobre todo es rica en expresiones de Comunicación Alternativa, como prensa barrial, boletines, producción en vídeo y, hacia el final de ese decenio, la radio popular, cuyas variadas experiencias están documentadas hace pocos años (Ortega, 2012). Todo esto se da, sin embargo, sin que el espacio académico lo incorpore en la enseñanza del campo.

Sáez e Iturriaga (2018) plantean 4 etapas en la historia de la Comunicación Alternativa chilena en diversos soportes mediáticos: La crisis oligárquica y emergencia de medios alternativos (1890-1932); La Comunicación Alternativa durante el Estado social (1932-1973); Explosión en dictadura (1973-1990); y El retorno de la democracia (1990 en adelante), con un acento importante entre 2010 y 2011 debido al proceso de reconstrucción material y social post terremoto, al movimiento educacional para terminar con el modelo privatizador de la dictadura, y conflictos socioambientales a lo largo del territorio, en el contexto del primer gobierno democrático de derecha, desde hace 50 años, liderado por Sebastián Piñera (2010-2014).

Esto motivó la vinculación de académicos del ICEI de la Universidad de Chile con los movimientos sociales y medios del Tercer Sector, así como la incorporación paulatina de cursos en el pregrado y monográficos en el postgrado asociados a la Comunicación Alternativa y para el Cambio Social. Esto se documenta a través de experiencias e investigaciones individuales y ejercicios colectivos de análisis en torno al cambio social (Peña, Rodríguez & Sáez, 2013).

Pese a este prolífico grupo de investigación, que trabaja desde el activismo hasta la producción teórica interdisciplinar del campo (Sáez, 2018), existe una preocupación mayor por el declive y falta de consistencia en la actitud crítica de los estudios comunicacionales en América Latina:

(...) la razón principal para este declive sería la desfiguración del horizonte político en cuyo marco alcanzaron sentido las preguntas acerca de las relaciones entre comunicación, cultura y sociedad que caracterizaron la actitud crítica de anteriores periodos de la investigación en comunicación. (Ossandón, Stange & Salinas, 2016: 39)

Esto se da, paradójicamente, para estos investigadores cuando las condiciones de producción científica son más vigorosas, con mayor planta académica de comunicación en la Universidad de Chile y una serie de fondos concursables internos y del Estado. Sin embargo, el Sistema de Educación Superior de Bolonia impone el cumplimiento de indicadores de productividad a nivel nacional y mundial, que terminan por atomizar o circunscribir a estos marcos técnico-productivos el rendimiento académico y el sentido de la investigación. Esto podría ser otro de los factores de este cierto declive.

### 3. Metodología

La metodología utilizada fue mixta, tanto cualitativa como cuantitativa, para un tipo de investigación exploratoria y descriptiva, ya que ambos enfoques, empleados de manera integrada, enriquecen la investigación, más que sustituir uno al otro o excluirse mutuamente (Hernández Sampieri, 2016).

Por una parte tenemos los datos objetivos del proceso, como el currículum formal, los programas de estudios y las memorias de título en formato periodístico o cinematográfico, que permitirán cuantificar el nivel de enseñanza de la CCS y, por otra parte, los cuestionarios a docentes que permiten ahondar en la forma en que se despliegan las competencias asociadas a la Comunicación para el Cambio Social y discutir el enfoque para el cumplimiento de ciertas destrezas y habilidades relacionadas a la formación en este subcampo de la comunicación.

El periodo de análisis fue desde el segundo semestre de 2018 hasta el primer semestre de 2019. En este lapso la matrícula de pregrado fue de 1.039 y 1.077 estudiantes en 2018 y 2019 respectivamente.

El corpus de análisis fueron los dos perfiles de egreso de las carreras, 13<sup>5</sup> programas de cursos obligatorios, 31<sup>6</sup> electivos de Formación Básica y uno especializado de la carrera<sup>7</sup> de Periodismo (acreditada por 7 años hasta 2022) que es “Medios Comunitarios”<sup>8</sup>, mientras que no se encontraron cursos relacionados en cine y televisión (con acreditación por 5 años hasta 2021).

Siguiendo la propuesta de Barranquero y Rosique (2014) se clasificaron en nombre del curso, nombre del grado, vinculación completa o parcial con la CCS, estatus académico (obligatorio o electivo de la Formación Básica (FB) en comunicación o Formación Especializada (FE) obligatoria u optativa), además del año en el currículo y los créditos asignados. A partir de aquello, se analizan sus objetivos, problemáticas abordadas, metodología asociada a la CCS (activismo, proyectos participativos, prácticas en experiencias de comunicación, etc.), y bibliografía de referencia.

Con esta información se aplicaron los cuestionarios *online* a 10 profesores y docentes de los cursos de Formación Básica (FB) de “Teoría Crítica” (III semestre), “Estudios Culturales y Comunicación” (IV semestre), “Industrias Culturales” (V semestre) y “Estudios Latinoamericanos” (VI semestre); de los Electivos de Formación Básica (EFB) “Historia, Teoría y Práctica de la Comunicación Alternativa”, “Mattelart: de El Mercurio a Snowden”, “Movimientos Sociales y Comunicación en Latinoamérica”, “Racismo Discurso y Comunicación Intercultural desde Latinoamérica”, “Cine y Territorio”, “Cooperativismo, Autogestión y Sistemas Productivos Alternativos para las Artes” y “Comunicación para el Cambio Social”; y de la Formación Especializada (FE) de Periodismo el electivo “Medios Comunitarios”.

5. Se consideraron 13 de los 14 programas de cursos obligatorios de Formación Básica (FB) de comunicación para ambas carreras, que van de I a VIII semestres, conducente a la obtención de las licenciaturas en Comunicación Social y Audiovisual, al finalizar el cuarto año (42 créditos).

6. Se estudiaron los 31 programas de Electivos de Formación Básica (EFB), que es oferta común para ambas carreras en el periodo de análisis. Los estudiantes de Periodismo deben cumplir 16 créditos de Electivos de Formación Básica (EFB) y los de cine 4 créditos hasta el VIII semestre. Dos cursos electivos fueron ofertados en los dos semestres: Comunicación para el Cambio Social y Género y representación en los medios de comunicación.

7. Los planes de formación de las carreras de Periodismo y Cine y Televisión contemplan tres tipos de formaciones: Formación Básica en comunicación (FB), que es común a ambas hasta el cuarto año de los estudios; Formación Especializada (FE) profesional hasta el quinto año, que es específica para cada una de ellas; y Formación General (FG), que corresponde a inglés, cursos deportivos y cursos generales que se ofrecen para toda la Universidad de Chile, pudiendo cumplir dichos créditos hasta el cuarto año. Comunicación, investigación, y gestión y creación son los tres ámbitos del plan de formación de Periodismo, con sus respectivas competencias genéricas y específicas. Mientras que en Cine y Televisión se definieron cuatro ámbitos: creación, investigación, comunicación y gestión. Deben aprobar 240 SCT para obtener la licenciatura y 300 para el título profesional.

8. Curso correspondiente al VII semestre, de un total de 32 cursos de especialidad. Mientras que en la FE de Cine y Televisión no existen cursos afines a esta materia, de 39 cursos de la formación profesional.

Para esto se consideraron parámetros cualitativos en relación al diseño, la pertinencia de una actividad curricular de esta naturaleza, la relación entre teoría y práctica, y la aplicación o proyección en el ámbito profesional, como modo de poder evaluar si existe realmente promoción de prácticas transformadoras desde el aula que estén vinculadas a la CCS.

Además se trabajó con 32<sup>9</sup> memorias de título profesional<sup>10</sup> relacionadas parcial o completamente a la Comunicación para el Cambio Social.

Se consideró el 2010 para efectos de búsqueda, ya que ese fue el año en que, por primera vez, se incorporó el curso relacionado a la materia de estudios: el electivo “Medios Comunitarios”, para los estudiantes del último año de la carrera de Periodismo. Los criterios de búsqueda fueron sobre la base de 10 palabras clave: comunicación alternativa, comunicación comunitaria, televisión comunitaria, radio comunitaria, comunicación popular, radio y educación, comunicación y educación, comunicación ciudadana, comunicación participativa y expresión popular.

De las 32 memorias y obras de título se analizaron 6 en total, en una muestra intencionada que fue seleccionada por su nombre, temáticas que refieran más directamente a la Comunicación Alternativa y que hayan sido aprobadas desde el año 2016 en adelante, cuya fecha corresponde con la puesta en marcha del nuevo Plan de Formación de pregrado del ICEI. Se clasificaron por obra o memoria, soporte o medio, áreas o temáticas, enfoque y referentes teóricos, para dar cuenta, sobre todo con las últimas tres categorías, de la vinculación teórico-práctica de la CCS con estas salidas profesionales.

---

9. A partir de las palabras clave se hallaron 52 memorias y obras de título de Periodismo y Cine y Televisión desde 2010. Al ser revisadas, 32 de ellas tienen que ver con la CCS o se relacionan con ella, entendidas las memorias y obras, como salidas profesionales para la obtención del título de Periodista o Realizador de Cine y Televisión.

10. Se incluyeron las memorias u obras conducentes a título profesional en el quinto y último año de la carrera, comprendidos en dos cursos, ya que la investigación de grado de licenciatura, realizada en cuarto año, no se publica y el número de créditos asociados a dicho estudio está comprendido dentro de los cursos Investigación en Comunicación e Imagen I y II (3 SCT cada uno). Estos, en conjunto con el resto de los créditos, hasta completar 240 SCT al finalizar el cuarto año, habilitan al estudiante para la obtención del grado. Mientras que para la obtención del título profesional se suman 60 créditos en el quinto año, incluyendo la memoria u obra de título que corresponde a 24 créditos.

## 4. Resultados

### 4.1. Del perfil de egreso y los planes de formación

Ambos perfiles de egreso, entendidos como aquello que será capaz de hacer el egresado al término de su plan de formación sobre la base de las competencias adquiridas a lo largo de sus estudios, comparten la capacidad crítica del estudiante como su potencial transformador, innovador o experimental en el medio social. Es decir, la relación entre formación teórica y práctica se expresan como pilares de aquel o aquella que egresa del ICEI.

En el caso de Periodismo se plantea “un profesional que promueve iniciativas de transformación social, sustentadas tanto en valores democráticos como éticos, acordes con la defensa y promoción de los derechos humanos y el derecho a la comunicación”, mientras que el de Cine y Televisión “se distingue por su creatividad, sentido crítico y reflexivo, capacidad de experimentación, trabajo en equipo y autogestión, así como por la búsqueda de nuevas audiencias, modelos de producción y distribución, desde una perspectiva transdisciplinaria”.

De los programas de los cursos obligatorios de la Formación Básica, 4 tienen relación parcial o completa con la CCS y 8 de los Electivos de Formación Básica tienen relación con la CCS.

Entre un 8 y un 13% del total del currículo para la obtención del grado de comunicador social o audiovisual, correspondería a la Comunicación para el Cambio Social, en un nivel parcial a completo, según los 12 programas de cursos FB y EFB clasificados.

**Tabla I**  
Clasificación de programas del plan de formación afines a la CCS

Cursos	Grado	Vinculación completa o parcial (C o P)	FB obligatoria	EFB optativo	FE obligatoria	FE optativa	Año *	SCT **
Teoría Crítica	Comunicación Social y Audiovisual	P	X	-	-	-	2º	3
Estudios Culturales y Comunicación	Comunicación Social y Audiovisual	P	X	-	-	-	2º	3
Industrias Culturales	Comunicación Social y Audiovisual	P	X	-	-	-	3º	3
Estudios Latinoamericanos	Comunicación Social y Audiovisual	C	X	-	-	-	3º	3
Armand Mattelart: de El Mercurio a Snowden	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Racismo Discursivo y Comunicación Intercultural desde Latinoamérica	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Cooperativismo, Autogestión y Sistemas Productivos Alternativos para las Artes	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Movimientos Sociales y Comunicación en Latinoamérica	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Comunicación comunitaria	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Historia, Teoría y Práctica de la Comunicación Alternativa	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3

Cine y Territorio	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Comunicación para el Cambio Social	Comunicación Social y Audiovisual	C	-	X	-	-	2º a 4º	3
Medios Comunitarios	Comunicación Social	C	-	-	-	X	4º	6

\*Curso: equivale al año en que se dicta la actividad curricular

\*\*SCT: Sistema de Créditos Transferibles

Acrónimos: FB: Formación Básica; EFB: Electivo Formación Básica; FE: Formación Especializada dividida en obligatoria o electiva

Fuente: elaboración propia sobre la base de las mallas curriculares y programas de estudio

De la formación especializada profesional de ambas carreras de pregrado, solo el electivo “Medios Comunitarios” es el único afín a la enseñanza de la Comunicación para el Cambio Social dentro de la carrera de Periodismo. No obstante, cabe hacer la salvedad que las actividades curriculares de especialidad o profesional si bien no tienen vinculación con la CCS, no por ello dejan de tener una visión crítica sobre el campo y las distintas salidas profesionales, de otro modo, se caería en un análisis simplista o inocuo del currículo. Más bien lo que se busca, como señala, la misma CCS es que se plantee una fuerte relación entre teoría y práctica, para transformar la sociedad a través de la comunicación horizontal y participativa, entre otros presupuestos. Con todo, si se suma este curso electivo de Periodismo, aquellos estudiantes podrían completar hasta 37 créditos transferibles en concordancia con la CCS (15,4% del total del currículo para la obtención del grado que requiere aprobar 240 SCT).

A partir de aquello analizamos los propósitos del curso, principales problemáticas abordadas, metodología asociada a la CCS (activismo, proyectos participativos, prácticas en experiencias de comunicación, etc.) y bibliografía de referencia.

Los cuatro cursos de la Formación Básica, sobre todo el de “Teoría Crítica” y “Estudios Culturales y Comunicación” que están en el segundo año, inauguran e introducen el enfoque crítico de la comunicación en la formación de los

estudiantes. Esto a través de las teorías materialistas de la cultura con Marx, Adorno, Althusser, entre otros, (“Teoría Crítica”) o por medio principalmente de Stuart Hall y Williams en “Estudios Culturales y Comunicación”, problematizando “áreas como el gusto, la cultura popular y el vínculo entre el consumo, el poder, la hegemonía, las identidades y las resistencias”.

Después el curso “Industrias Culturales”, desde el enfoque de la economía política de la comunicación y la cultura, aborda problemas asociados al neoliberalismo y sociedad de la información, análisis de políticas culturales y de comunicación, entre otras. Concluye con una última unidad de medios alternativos, procomún y cooperativismo, buscando como indicador de aprendizaje “analizar los modelos organizacionales y productivos alternativos a la estructura convencional de la economía cultural y aplica el interés crítico de estos modelos comunicativos culturales para su propio quehacer”. Esto a través de una metodología de desarrollo de investigación sobre el campo y con Mattelart y De Moragas como algunos de sus referentes.

Finalmente, los “Estudios Latinoamericanos”, en el tercer año, es el que más trata la CCS y las diversas derivas del pensamiento latinoamericano desde los 60 hasta las transformaciones provocadas por el cambio de siglo, tomando autores como Luis Ramiro Beltrán, Martín Barbero, García Canclini, Eliseo Verón y Gizelle Munizaga, y más recientes como Clemencia Rodríguez y Rossana Reguillo.

Estos cuatro cursos básicos se plantean como actividades teóricas sin desarrollar metodologías prácticas asociadas al giro crítico de la comunicación. No obstante, al situarse en el ciclo inicial (1er y 2º año) e inicios del ciclo intermedio (3er año) están diseñados para introducir y contextualizar al estudiante en este enfoque crítico.

#### 4.1.1. Respecto a los Electivos de Formación Básica en Comunicación

Los 8 cursos EFB se diseñaron para aportar con una mirada provocadora en el proceso formativo: “Cine y Territorio” entrega herramientas sobre el cine comunitario y la relación educomunicativa entre cine, educación y política, con aportes desde Martín Barbero hasta Gumucio-Dagron en la base más teórico-

crítica del curso; “Cooperativismo, autogestión y sistemas productivos alternativos para las artes”, que introduce en modos alternativos de producción a partir de la autogestión y la acción directa; “Movimientos Sociales y Comunicación en América Latina”, que busca analizar el rol de éstos y sus estrategias comunicacionales para la mediación de conflictos y contribución al cambio social, con materiales de Manuel Castells, María Cristina Mata y Gabriel Salazar, entre otros.

El electivo de “Racismo Discursivo y Comunicación Intercultural desde Latinoamérica” se instala desde la identidad y la hegemonía para problematizar sobre el monoculturalismo y el racismo, entre otros tópicos, basándose en Miguel Alsina y Aníbal Quijano hasta llegar a los chilenos Jorge Larraín o María Emilia Tijoux, quienes discurren sobre identidad cultural y migración y racismo, respectivamente. Por su parte, el electivo “Armand Mattelart: de El Mercurio a Snowden” dedicado al pensamiento de Mattelart, busca situar la historia de la Comunicación Alternativa en Chile, desde la crítica a la teoría funcionalista y la Comunicación para el Cambio Social antes del golpe de Estado en Chile en 1973, para finalizar con el estado actual de este subcampo mediado por la convergencia digital.

Finalmente, los EFB de “Comunicación para el Cambio Social”, “Comunicación Comunitaria” e “Historia, Teoría y Práctica de la Comunicación Alternativa” sitúan, con las referencias de Chris Atton y John Downing hasta Stefanía Milan, Natalia Vinelli o Chiara Sáez, el campo de la Comunicación Alternativa a nivel mundial y establecen relaciones con la comunicación comunitaria y para el cambio social en América Latina. Los tres cursos hacen énfasis en la construcción de mensajes no industriales o hegemónicos y en el *hacer* de las experiencias asociadas a la transformación, desde y con las comunidades.

El curso “Comunicación para el Cambio Social”, a cargo del profesor Manuel Calvelo con amplia trayectoria en la Comunicación para el Desarrollo desde los 70, es el único que fue impartido en ambos semestres de la muestra. El programa de estudios se plantea desde un modelo teórico de comunicación, en el cual el receptor deja de ser entendido como un sujeto pasivo y se transforma en sujeto activo, siguiendo el modelo diseñado por Calvelo a inicios de los 70. Las

estrategias pedagógicas apuntan, en tanto, a la producción de mensajes orales, gráfico-literarios, visuales y audiovisuales sobre la base del enfoque expuesto para desarrollar una Comunicación para el Cambio Social.

El sistema de evaluación es un proceso de seguimiento durante el semestre, de ejercicios de percepción y de densidad informativa, para producir nuevos mensajes con un nuevo enfoque y finalidad, además de estudios de documentos y discusiones durante las clases, tal como establece el programa.

A diferencia de los cursos de Formación Básica, estos EFB introducen o desarrollan metodologías asociadas a la inmersión y comprensión de la CCS. Por ejemplo, análisis de experiencias y casos (curso Comunicación Alternativa), realización de una muestra audiovisual del movimiento social chileno (Movimientos Sociales y Comunicación en Latinoamérica), ejercicio documental sobre los territorios (Cine y Territorio), trabajo de campo (Cooperativismo) y visitas y acercamiento a experiencias de comunicación y medios comunitarios en Chile (Comunicación Comunitaria). Esto, no obstante, no se da de la misma forma y como requeriría el único curso de Comunicación para el Cambio Social (ver apartado siguiente 4.3.).

#### 4.1.2. Del curso especializado de Periodismo

De la FE, el programa del curso electivo, “Medios Comunitarios”, que a la larga es el único de la formación profesional que aborda la teoría y práctica de la CCS, analiza el fenómeno de los medios locales, populares y comunitarios revisando teóricamente el campo como describe el propósito general del curso. Así desarrolla una primera unidad de comunicación y movimientos populares y ciudadanos; después plantea una perspectiva histórica de la comunicación popular; y hace una problematización de la gestión y sostenibilidad de un modelo de comunicación comunitaria, sobre la base de Mario Kaplún hasta el análisis más contemporáneo de Clemencia Rodríguez.

Uno de los aspectos de interés son los resultados de aprendizaje que apuntan a que el estudiante pueda reconocer y diseñar estrategias de comunicación local mediáticas y no mediáticas, y la manera de aplicarlas en el territorio, ya estén trabajando en el sector público, privado o social.

Además de un ensayo teórico, los participantes deben realizar un reportaje multimedia grupal en el que se analiza la presencia de mujeres, niños, niñas, adolescentes y pueblos originarios en medios comunitarios. Junto con ello, deben elaborar un diagnóstico comunicacional local de una comunidad y hacer una pasantía en algún medio alternativo. Esta metodología de participación-acción convierte a este curso de especialidad en el de mayor grado de vinculación con las estrategias y metodologías de la CCS.

#### 4.2. La Comunicación para el Cambio Social en el diseño curricular

De los 12 cursos vinculados en algún grado a la CCS, 10 profesores y docentes responsables<sup>11</sup> respondieron un cuestionario, en relación al diseño del curso, la pertinencia de la actividad curricular, la relación entre teoría y práctica, y la aplicación o proyección en el ámbito profesional.

Los consultados coinciden mayoritariamente en que es pertinente incluir cursos que aborden la CCS, ya que dicha formación está asociada a un estudiante crítico, conocedor del contexto histórico y abierto a la interdisciplina. Así lo expresa el académico Eduardo Santa Cruz, responsable del curso “Estudios Latinoamericanos”:

El estímulo a una actitud crítica se realiza por la vía de colocar cada tema en discusión o problema a analizar, en un marco contextual que vincule y relacione lo comunicacional con otros ámbitos como lo social, cultural, político, económico e ideológico.

Mientras otros complementan con una propuesta de análisis medial, educativo o intercultural como es el caso de la docente Claudia Villagrán, quien dicta los cursos de “Racismo Discursivo...” y “Movimientos Sociales...”. Para ella, a través de:

los movimientos sociales y su acción colectiva política contenciosa resaltamos cómo el cambio social es gestionado por actores sociales colectivos quienes, además, generan una dimensión simbólica, expresada a través de la construcción de sus propias identidades, sentidos estratégicos, diagnósticos, demandas y protestas. Estas muchas veces son mediatizadas a través de sus propios medios de comunicación autogestionados.

11. Seis correspondieron a profesores contratados del ICEI y cuatro a docentes, a honorarios o vinculados parcialmente con motivo del electivo que dictan.

Hay cierto consenso en que existe una forma distinta de pensar la comunicación más allá de los modelos tradicionales y el actuar conglomeral de las empresas de comunicación. De hecho, la académica Chiara Sáez, de los cursos EFB “Historia, Teoría y Práctica de la Comunicación Alternativa” y “Armand Mattelart: de El Mercurio a Snowden”, expresa que “muchas veces los estudiantes de periodismo no conocen que existe una esfera pública alternativa, ni las estrategias usadas por la sociedad civil para intervenir en ella”.

La comunicación como herramienta de cambio frente al desigual flujo informativo y al cómo operan las industrias culturales es otro foco de interés. La académica Ximena Poó, del curso “Estudios Culturales y Comunicación” sostiene que “la Comunicación para el Cambio Social supone fijarse en historias relacionadas con interculturalidad, migraciones, investigaciones sobre el poder y cómo los aparatos ideológicos inciden en los procesos comunicacionales y la construcción de realidades”.

En definitiva, la vinculación de la teoría con la práctica de la CCS se da de manera relativa. En los cursos teóricos el enlace es menor, mientras que, en los cursos electivos, al menos en la mitad de las actividades, se entregan herramientas prácticas y se requiere el compromiso activo de los estudiantes en proyectos mediáticos o experiencias comunicacionales.

El docente Juan Ortega, del curso “Medios Comunitarios”, desarrolla una práctica pedagógica asociada “al diagnóstico comunicacional de territorios y a la colaboración directa y concreta con medios comunitarios y organizaciones sociales territoriales”. Esto con el objetivo de conocer de cerca cómo estas organizaciones y medios van redefiniendo y haciendo la Comunicación Alternativa para el cambio.

Con qué se quedan los estudiantes o de qué forma se convierten en profesionales críticos y solidarios con su entorno es una vasta preocupación de la CCS, toda vez que ella parte de la praxis o acción transformadora. Aun cuando varios de los encuestados insisten en el plano teórico reflexivo, van revelando propuestas que propician una mayor conexión entre teoría y práctica, como un espacio indisoluble de una comunicación más dialógica. Por ejemplo, el profesor Calvelo se decide por:

una propuesta de Cambio Social que se fundamenta en procesos solidarios y no competitivos, de mejora de las condiciones de vida biológicas, afectivas y sociales de toda la población y que debe ser sustentable en cuatro niveles: económico, ecológico, energético y de equidad.

Mientras el docente Víctor Villegas, del curso “Cine y Territorio”, entrega “herramientas concretas para la intervención de un territorio a partir de la interdisciplinariedad, usando metodologías y prácticas en torno a la visualidad y reflexión del entorno”.

“Cómo conformar una cooperativa; las dificultades prácticas de la organización horizontal y autogestionaria; herramientas alternativas para solucionar conflictos; herramientas de autogestión de recursos disímiles”, son las tareas y aprendizajes concretos con los que se quedan los estudiantes del curso “Cooperativismo...”, a cargo del docente Alejandro Aldea.

Con la idea de fortalecer la enseñanza de la CCS, el profesor Manuel Calvelo, del EFB “Comunicación para el Cambio Social” advirtió la necesidad de más clases para vincular “a los participantes en procesos comunicativos reales”, pues asegura que el curso optativo:

pretende colaborar con el proceso de formación de profesionales críticos, con justificación, y transformadores, si se da un mínimo de condiciones para ello, aun cuando no está vinculado a ningún plan orgánico coherente. Para lograrlo tendría que ser un curso de mayor duración y obligatorio, que es lo que plantearon los mismos estudiantes.

#### 4.3. De las memorias y obras de título

De las 32 memorias y obras de título en relación directa o parcial a la CCS, se analizaron seis memorias de título. En una muestra, como se dijo, intencionada a partir del nombre, temática y que hayan sido aprobadas desde el año 2016 en adelante, cuya fecha corresponde con la puesta en marcha del nuevo Plan de Formación de pregrado en el ICEI.

Las memorias y obras de título son una actividad terminal cuya aprobación otorga el título profesional de periodista o realizador de cine y televisión. A diferencia de los seminarios de grado, que se realizan en cuarto año respondiendo a las líneas

de investigación del cuerpo académico contratado, las memorias y obras se diseñan y realizan a partir del interés del estudiante, por tal o cual tema, y no se condicen necesariamente con las áreas de trabajo de los docentes estables. No así las memorias, los seminarios lamentablemente no se publican, por lo que su sistematización podría ayudar a identificar y reconocer trayectorias de investigación relacionadas a la CCS y la Comunicación Alternativa.

Pese a eso, de las 32 memorias seleccionadas, los profesores Ximena Poó, José Miguel Labrín, Chiara Sáez, Patricia Peña y Raúl Rodríguez son quienes mayormente guían memorias y obras de titulación vinculadas, parcial o completamente, a procesos y proyectos comunicacionales relacionados a la CCS.

Para el análisis de las memorias se elaboró una ficha de registro que incluye: el nombre memoria u obra de título, modalidad de memoria (escrita, radial, audiovisual, etc.), año de aprobación, integrantes, profesor/a guía, contenido, enfoque(s) de la memoria y referencias teóricas.

**Tabla II**  
Clasificación de memorias y obras de título

Obra o memoria	Autor (es)	Año	Soporte o medios	Áreas o temáticas	Enfoques	Referentes
Por nuestros propios medios: experiencias de la escuela de comunicación popular	D. Rodríguez y E. Valenzuela Prof. guía Ch. Sáez	2016	Escrito	Comunicación Popular	Se sitúa desde la propia experiencia, porque los autores de la memoria son miembros activos del colectivo que describen. En este sentido, se trata de una investigación militante.	Comunicación popular, Periodismo Popular, Educación Popular y Etnografía.
Que todas las voces cuenten: Participación ciudadana en Chile	V. Barahona Prof. guía R. Rodríguez	2016	Escrito	Comunicación Ciudadana	Se aborda tanto desde el discurso del Estado y las organizaciones que defienden el derecho a la participación ciudadana.	Periodismo Ciudadano, Comunicación Ciudadana y Comunicación participativa.

Saqueo y despojo en Gulumapu: el caso de Galvarino	L. Contreras Prof. guía J.M. Labrín	2016	Escrito	Comunicación Indígena	Se enfoca en las comunidades indígenas mapuche afectadas por el conflicto con el Estado y la pérdida del recurso agua a manos de plantaciones forestales	Comunicación Comunitaria, Comunicación Intelectual, Comunicación y Medio Ambiente
Recuperación: cuando lo público no es comunitario	R. Madrid y R. Pérez Prof. guía C. Saavedra	2017	Documental	Comunicación comunitaria	La historia se cuenta desde la mirada de los propios participantes, en narrativa testimonial, además de buscar actores protagonistas de esta experiencia de recuperación y acción popular	Contracultura, Identidad Popular, Comunicación Comunitaria y Comunicación Popular
Lote A-18: huella de resistencia. Historia de los pobladores de la Villa San Luis de Las Condes	F. Santibáñez y C. Romero Prof. guía S. Trabucco	2018	Escrito	Comunicación y Memoria	Se cuenta la historia desde la memoria de las y los pobladores de la Villa San Luis de Las Condes, poniendo énfasis en sus experiencias personales y colectivas.	Comunicación e Identidad, Comunicación y Memoria; Comunicación y Derechos Humanos.
Señales en el aula: Propuesta metodológica de lenguaje radial en espacios	J. Ortega, Prof. guía R. Rodríguez	2019	Escrito	Comunicación y Educación	Se sitúa desde el rol educativo del Periodismo y desde la concepción de que las y los estudiantes son sujetos activos de su propio aprendizaje	Educomunicación, Educación Popular, Comunicación Popular y Comunicación Comunitaria

Fuente: elaboración propia

Las memorias y obras de título seleccionadas muestran una diversidad de propuestas, que, en su mayoría, son fruto de la sistematización y análisis de experiencias de comunicación popular y comunitaria o que están asociadas a conflictos o resistencias en relación a la memoria, a pueblos indígenas y medios o espacios contraculturales. Los enfoques más presentes en estas seis memorias son: comunicación popular, educación popular, comunicación ciudadana, comunicación comunitaria y comunicación participativa.

Por ejemplo, en la memoria “Por Nuestros Propios Medios” se aborda el proyecto de un colectivo de estudiantes de la Universidad de Chile que, desde un espacio de educación no formal, trabaja con organizaciones territoriales utilizando la comunicación popular como una herramienta de cambio o de lucha. Así también, en “Recuperación” se cuenta el proceso de recuperación de parte de las organizaciones sociales de un abandonado liceo público municipal en el barrio popular Matadero Franklin de la comuna de Santiago, en la capital. Ellos toman el espacio para desarrollar proyectos contraculturales y autogestionados, haciendo frente a la represión y desalojo de parte de la autoridad comunal. El enfoque teórico es tomado de la comunicación y educación popular valiéndose de la etnografía para registrar el conflicto.

En otro orden, la obra “Lote A-18” recopila los relatos de los vecinos de la Villa San Luis de Las Condes, un proyecto urbanístico emblemático de la Unidad Popular del Presidente chileno Salvador Allende (1970-1973). En un ejercicio de comunicación comunitaria a través de historias de vida, cuenta la historia del barrio desintegrado. Además, la pone en un contexto social actual, ya que hace referencia al negocio de las inmobiliarias en Chile, que amenazaron la villa hasta hacer que todos sus habitantes se fueran y vendieran sus propiedades.

También rescatando la memoria de sus habitantes, el reportaje “Saqueo y despojo en Gulumapu: el caso de Galvarino” aborda el conflicto socioambiental en esta localidad, que es zona indígena mapuche, de la Región de la Araucanía en el sur de Chile. Gracias a la investigación periodística, la memorista da cuenta del sistemático saqueo y despojo que han sufrido las comunidades debido al modelo extractivista forestal. Con un enfoque vinculado a la comunicación y medioambiente y comunicación comunitaria se logra dimensionar, a partir de este caso, los problemas de escasez hídrica.

De las propuestas más abarcadoras, están los reportajes “Que todas las voces cuenten” y el ensayo “Señales en el Aula”, dirigido a las comunidades educativas. Este pone énfasis en la importancia de utilizar la radio como motor de cambio, tanto en la forma de trabajar el currículo formal como en la manera de expresarnos y relacionarnos. Por otro lado, plantea reflexiones sobre el rol de las y los periodistas en contextos educativos desde una perspectiva de comunicación comunitaria y popular.

Mientras que “Que todas las voces cuenten” indaga en los procesos de participación ciudadana como deuda de la democratización del país después de la dictadura. Se enfoca en cómo las organizaciones de la sociedad civil están movilizándolo este proceso y exigiendo al Estado que cumpla con estas exigencias ciudadanas.

Así, después de analizar los perfiles de egreso, programas de estudios afines, complementados con cuestionarios a docentes de estas asignaturas, y la revisión de memorias y obras de título, en modalidad periodística o audiovisual, se aprecia la falta de organicidad y coordinación del currículo desde una perspectiva realmente crítica como proyecta el perfil de egreso. Si bien existen avances con los nuevos planes de formación de 2016, el subcampo de la Comunicación para el Cambio Social queda relegado a materias optativas y secundarias del currículo formal u obligatorio. No deja de ser prometedor en relación a un proceso único e innovador que se viene dando desde el 2010, pero el currículo requiere de decisiones estratégicas y coordinadas que permitan orientar las competencias y salidas tanto de investigación como profesionales.

## 5. Conclusiones

Pese a que los datos formales del análisis demuestran que la CCS es integrada en torno al 15% en los planes de estudio de ambas carreras de comunicación de la Universidad de Chile, hay más desafíos que obstáculos para avanzar en una incorporación curricular más estratégica.

Esto, primero, porque el contexto es favorable: el hecho de tener una tradición crítica comunicacional en el continente, aun cuando exprese signos de agotamiento o declive por las políticas educativas técnico-productivas amarradas a Bolonia,

permite reconocer una historia crítica del campo y una serie de bifurcaciones complementarias en la última década. Desde el 2010 en la Universidad de Chile, tanto a nivel académico y docente, como de activismo y redes de comunicación, se han incorporado los presupuestos de la comunicación alternativa, comunitaria, popular, participativa, para el cambio social, educomunicación y ciudadanía digital, entre otros. Si bien desde el hacer existe mucha confusión o cruce entre todos estos apellidos, como dice Gabriel Kaplún (2007), lo cierto es que este campo se está instalando paulatinamente en la universidad en los últimos 10 años, abrazando con fuerza además la vinculación con el medio social como un aspecto relevante e independiente de la extensión universitaria.

Este segundo punto se condice con la definición expresa de un modelo educativo de la Universidad de Chile, comprometida social y políticamente, y que ha diseñado y ejecutado políticas de equidad e inclusión para estudiantes más postergados del sistema universitario.

Dentro de ella existe un Instituto Interdisciplinario (2002) con un grupo de investigadores y hacedores de la Comunicación Alternativa y Comunitaria, quienes han promovido la incorporación de cursos y monográficos relacionados ampliamente a este campo crítico de los modelos comunicacionales dominantes.

A su vez se da un tercer aspecto favorable para proseguir la innovación curricular puesta en marcha en 2016 en las carreras de pregrado, ya que, por una parte, los perfiles de egreso proponen un egresado crítico, innovador y transformador sobre la base de la ética y los derechos humanos. Además, el ICEI cuenta con un equipo de trabajo estable, que investiga y se vincula con el medio social en torno a los presupuestos de la Comunicación Alternativa y para el Cambio Social, y se desarrollan memorias profesionales que establecen diversas vinculaciones desde o hacia la CCS.

El análisis demuestra que existen tres niveles de vinculación con la CCS en los programas de estudio: primero, cursos teóricos básicos sobre el enfoque y giro crítico de la comunicación, sin mayor relación con una práctica transformadora, aun cuando se entiendan como un espacio de reflexión teórico-política del campo.

Segundo, existen cursos electivos relacionados a la Comunicación Alternativa y sus derivas, incluyendo la CCS, que, no obstante, tienen solo 2 o 3 créditos transferibles, lo que corresponde a una hora y media de clases lectivas aproximadamente. Es decir, estos cursos mayormente relacionados al campo y que emplean dentro de sus metodologías aspectos o estrategias de la CCS tienen menor peso dentro del currículo, y tampoco se asegura una coordinación entre los cursos básicos y electivos para reconocer una trayectoria formativa.

Tercero, el curso especializado de Periodismo “Medios Comunitarios” se plantea como el único que respondería o se aproximaría realmente a la CCS, con el desarrollo de metodologías de inmersión en el campo social y diseño de contenidos y proyectos relativos a la transformación de comunidades y medios comunitarios. Sin embargo, este curso también es un electivo que se realiza desde el 2010 y no se asegura su continuidad en el currículo. A mucho pesar también se ve que la carrera de Cine y Televisión no ha experimentado o introducido formalmente procesos relacionados a la Comunicación Alternativa, más allá de los cursos teóricos analizados y de definir un perfil crítico y comprometido con el medio social.

Finalmente, las memorias de título de periodista, pues no existen obras de título de cine reconocidas en esta área, responden más bien al interés de los estudiantes y al vínculo que tienen con profesores que trabajan estos temas “más” comunitarios o con perspectiva de cambio social. Por el contrario, estas memorias y obras deberían plantearse como un espacio de investigación periodística y audiovisual que conecte las líneas prioritarias y emergentes de los grupos académicos con los planes de formación vigentes. Esto permitirá, a razón de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda de Educación liderada por la Unesco, entregar herramientas para la vida y la vida laboral de los estudiantes y formarlos críticamente para enfrentar los problemas que atraviesa el mundo: migración, refugiados, desastres y gentrificación, entre tantos otros.

## Bibliografía

---

- ALFARO, R. M. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Lima: Calandria.
- ARGÜELLES, P. (2009). El proceso de Bolonia en América Latina: caso Chile. En A. PEÑA VEGA (Coord.), *El proceso de Bolonia en la educación superior en América Latina* (pp-35-44). Observatorio Internacional de las Reformas universitarias (ORUS).
- BARRANQUERO, A. & SAÉZ, CH. (2012). Teoría crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. El legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo norte-sur. *Razón y Palabra*, 17(80), 13-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199524426004.pdf>
- BARRANQUERO, A. & ROSIQUE, G. (2014). La formación en comunicación/ educación para el cambio social en la universidad española. Rutas para un diálogo interdisciplinar. *Cuadernos.info*, (35), 83-102. doi: 10.7764/cdi.35.656
- BELTRÁN, L.R. (1976). Políticas nacionales de comunicación en América Latina. *Nueva Sociedad*, (25), 4-34.
- BELTRÁN, L.R. (1981). Adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal. *Comunicación y Sociedad*, (6), 5-35.
- BELTRÁN, L.R. (1985). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina. En M. MORAGAS, *Sociología de la comunicación de masas*, 94-119. Barcelona: Gustavo Gilli.
- BIANCHETTI, L. (2016). *El proceso de Bolonia y la globalización de la educación superior*. Buenos Aires: CLACSO; San Pablo: Mercado de Letras.
- BRESNAHAN, R. (2009). Reclaiming the public sphere in Chile under dictatorship and neo-liberal democracy. En L. STEIN, D. KIDD & C. RODRÍGUEZ, *Making our media. Toward a democratic public sphere*, 2, 271-292. Cresskill, Nueva Jersey: Hampton Press.
- CALVELO, J.M. (2015). Comentarios sobre los modelos y la práctica de la comunicación para el desarrollo. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 4(2), 6-41.

- DÍAZ BORDENAVE, J. (1975). Comunicación y desarrollo. *Communication Research*, 3(2), 27-53.
- DOWNING, J. (2001). *Radical media*. Thousand Oaks: Sage publications.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Nueva Tierra.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1988). Cultura transnacional y culturas populares, bases teórico-metodológicas para la investigación. En N. GARCÍA CANCLINI & R. ROCANGLIOLO (Eds.), *Cultura transnacional y culturas populares*, 17-76. Lima: Instituto para América Latina (IPAL).
- GARNHAM, N. (1990). Contribution to a political economy of mass communication. En F. INGLIS (Ed.), *Capitalism and communication: Global culture and the economics of information*, 20-55. London: SAGE.
- GUMUCIO-DAGRÓN, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 26-39. doi: 10.11144/Javeriana.syp30-58.cpcs
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. (2016). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- KAPLÚN, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).
- KAPLÚN, G. (2007). La comunicación comunitaria. *Anuario de Medios*, 311-320. Buenos Aires, Argentina.
- MATTELART, A. (2010). *Para un análisis de clase de la comunicación. Introducción a comunicación y lucha de clases*. Buenos Aires: Editorial El Río Suena.
- MARTÍN BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gili.
- MUNIZAGA, G. & RIVERA, A. (1983). *La investigación en comunicación social en Chile*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

- MURDOCK, G. (2000). Reconstructing the ruined tower: Contemporary communications and questions of class. En J. CURRAN & M. GUREVITCH (Eds.), *Mass media and society* (pp. 7-26). London: Arnold.
- ORTEGA, J. (Ed.). (2012). *La disputa por la palabra*. Santiago: LOM.
- OSSANDÓN, C. (2014). *Los estudios en comunicación en América Latina (y algunas incomodidades actuales)*. Documento de trabajo. Santiago.
- OSSANDÓN, C., SALINAS, C., & STANGE, H. (2016). Sin armas para la crítica. El estancamiento de los estudios críticos en comunicación y los viejos debates teórico-epistemológicos. En J. P. ARANCIBIA & C. SALINAS (Eds.), *Comunicación política y democracia en América Latina*. Barcelona: Editorial Gedisa-Ciespal.
- PASQUALI, A. (1972). *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- PEÑA, P., RODRÍGUEZ, R., & SÁEZ, CH. (2013). Crisis y cambio social en Chile (2010-2013): el lugar de los medios de los movimientos sociales y de los activistas digitales. *Anagramas*, 12(24), 71-94. doi: 10.22395/angr.v12n24a4
- REYES MATTA, F. (Ed.). (1983). *Comunicación alternativa y búsquedas democráticas*. México: ILET.
- SÁEZ, CH. (2018). *Apuntes para una historia de la comunicación alternativa en Chile*. Santiago: RIL Editores.
- SÁEZ, C., & ITURRIAGA, J. (2019). La investigación histórica sobre comunicación alternativa como un campo en proceso de conformación. El caso de Chile. *Historia y comunicación social*, 24(1), 147-161. doi: 10.5209/hics.64488
- SIMPSON GRINBERG, M. (Ed.). (1986). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premia.
- SOUSA SANTOS, B., & MENESES, M. (Eds.). (2014). *Epistemologías del Sur: perspectivas*. Madrid: Akal.
- STUART HALL, J., & JEFFERSON, T. (2014). *Rituales de resistencia*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- TORTOSA, J. M. (2009). El futuro del mal desarrollo. En OBETS. *Revista de Ciencias Sociales*, (4), 67-83. doi: 10.14198/OBETS2009.4.07
- TUFTE, T., & MEFALOPULOS, P. (2009). *Participatory communication: a practical guide*. Washington D.C.: The World Bank.
- UNESCO (2015). *Declaración de Incheon y marco de acción*. París: Unesco. Recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa)
- UNIVERSIDAD DE CHILE (2018). *Modelo educativo de la Universidad de Chile*. Santiago: Universidad de Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/151685/Modelo-educativo-Universidad-de-Chile-2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- WILLIAMS, R. (1994). *The future of cultural studies. The politics of modernism: against the new conformists*. London and New York: Verso.

## Biografía

---

### **Raúl Rodríguez Ortiz**

Universidad de Chile

ORCID: 0000-0003-2223-3465

[raul.rodriguez@u.uchile.cl](mailto:raul.rodriguez@u.uchile.cl)

Licenciado en Comunicación Social y Periodista, con Magíster en Comunicación Política. Doctorando de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor asistente de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Desde 2005 hasta 2017 fue director de la radio comunitaria y universitaria Juan Gómez Millas de esta casa de estudios, y entre 2014 y 2018 fue tanto Jefe de Carrera como Director de la Escuela de Periodismo. Fue representante nacional de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, AMARC Chile (2012-2016). Se ha especializado en radiodifusión comunitaria y en la creación y desarrollo de proyectos de radioteatro desde 2007. Docente en el área de Radio y Comunicación Alternativa. Es autor de una serie de artículos sobre comunicación y radio comunitaria: La radio comunitaria y su rol en situación de catástrofe: los casos de Haití y Chile (2010), Radios comunitarias y reconstrucción (2011), Reflexiones sobre comunicación comunitaria en tiempos de reconstrucción (2012) y Radios comunitarias como motor de cambio social (2016), entre otros.